

PURO DEPORTE



DESC
App

Director: **Antonio Alfaro B.** analfaro@nacion.com Editores: **Eliseo Quesada C.** equesda@nacion.com **Jairo Villegas S.** jvillegas@nacion.com

→ Regresó al mes de contrato

Tica vivió pesadilla en fútbol de EE. UU.

Melissa Herrera aseguró que no tenía uniformes para entrenar y vivía hacinada

Técnico del FC Indiana considera que lo ocurrido con la futbolista es confidencial



Esteban Valverde
esteban.valverde@nacion.com

Melissa Herrera alistó sus maletas y salió rumbo a Estados Unidos en abril, con la ilusión de tener un desarrollo deportivo y económico. Quería dejar atrás el semiprofesionalismo del fútbol femenino de Costa Rica.

De esta forma, la habilidosa volante firmó con el FC Indiana, que milita en la Segunda División estadounidense.

Sin embargo, para su sorpresa, dicho combinado ni siquiera le dio las condiciones mínimas que ofrecen los equipos femeninos costarricenses.

Consolo 30 días de estar allá y a falta de dos meses más de contrato, la tica se desvinculó de ese club por su voluntad.

“Al inicio todo se estaba cumpliendo. El problema empezó cuando noté que no nos daban los tiempos libres. Por ejemplo, yo quería salir a conocer la cultura y no me dejaban. No tenía derecho a salir, entonces por ese lado, me sentía encarcelada”, recordó la joven de 19 años.

Por ese motivo, Herrera tenía que pasar en el apartamento donde vivía o en la cancha.

A Melissa ni siquiera le proporcionaron el uniforme para los entrenamientos, según dijo.

“Me di cuenta de que era algo raro, porque no había médico, fisioterapeuta, ni uniformes para entrenar”, detalló.

La gota que derramó el vaso y causó enojo en la jugadora fue la actitud que tomó su entrenador cuando ella hizo una salida en su tiempo libre, con compañeras de su equipo y con una colega de otra escuadra.

“La razón que al final me hizo devolverme fue que, cuando ya nos dieron permiso para salir, visitamos la ciudad de Chicago. Estuve con una compañera de otro equipo; ella nos llevó a conocer y yo en esa salida fui profesional en todo aspecto. Pero al entrenador no le gustó eso y nos dijo que podíamos estar compartiendo información del equipo.

“Él nos dejó afuera, nos hizo al lado en los entrenamientos y ahí decidí pedir mi libertad”, dijo.

Otra experiencia que tenía incómoda a la volante era carecer de privacidad donde vivía, ya que debía compartir un cuarto con otras tres futbolistas.

“Me daban alimentación, hospedaje y transporte. Apenas con cuatro días, me pagaron el mes adelantado, lo único que me que-

daron debiendo fue que, en un cuarto de dos personas, dormíamos cuatro; eso no me dejaba estar cómoda. Era un departamento del equipo, vivíamos con una de las muchachas encargadas de divisiones menores, pero tenía poca privacidad”, relató.

La experiencia fue complicada para una futbolista acostumbrada a estar en clubes como Moravia y Saprissa, quien a su vez es llamada con constancia a la Se-

Mala experiencia

“Al mes, decidí devolverme. Pedí que me dejaran libre porque me sentía estancada”.

Melissa Herrera
Volante costarricense

lección Nacional.

“Yo sentía que estaba en un equipo de barrio. En el momento pensé que la oferta era buena por ser Segunda División de Estados Unidos, pero en realidad, el nivel era similar acá”, describió.

Herrera no le cierra la puerta al balompié internacional, eso sí, enfatiza que analizará con más cuidado cualquier posibilidad.

La seleccionada tica ahora cuenta con un agente, quien se encarga de manejar sus opciones

y exigir las mejores condiciones.

Reacción. Shek Borkowski, entrenador del Indiana, prefirió no profundizar sobre la queja de la futbolista costarricense.

“Lo sentimos, pero todas las cuestiones personales entre el FC Indiana y una jugadora son confidenciales. Melissa tiene un buen futuro en el fútbol femenino y si se centra en su trabajo para el que se compensa, le irá bien, será un éxito y le deseamos todo lo mejor en su futura carrera”, escribió en un correo electrónico.

Se le insistió sobre si Herrera incurrió en alguna falta disciplinaria mientras estuvo en Estados Unidos, pero solo respondió: “Respecto a ese tema, no vamos a hablar ni comentar”.

Por su parte, Alejandro Salisbury, quien promovió la llegada de la futbolista al Indiana, indicó que nunca antes hubo un problema con alguna muchacha que llevó a dicha institución.

“En este equipo, hay jugadoras de 11 países diferentes y el único problema se dio con Melissa, entonces no entiendo. La historia del club dice que ha tenido 12 futbolistas mundialistas, entonces me parece que no es un problema de equipo, sino de la jugadora”, finalizó Salisbury. ■